

informe de 228 páginas del Consejo que recibió el apoyo de los 28 miembros del grupo.

Se espera una reacción argumentativa

El Dr. Raynauld dijo que la labor había sido difícil y que esperaba reacciones argumentativas sobre los resultados. "Dadas las implicaciones, este informe suscitará, sin duda alguna, reacciones emocionales. En numerosas ocasiones pasadas, los temas de nuestra política comercial han afectado intensamente nuestra vida política nacional, particularmente por el papel desempeñado por los aranceles de aduana en la conformación de un amplio complejo industrial canadiense como parte de una nación independiente y autosuficiente".

Subrayó que el documento no defendía el libre comercio con los EE.UU. tal como pretendía un artículo periodístico aparecido algunos meses antes.

"Hemos procurado volver a los principios básicos, evaluando las necesidades actuales de Canadá y estudiando el modo de adaptarlas a nuestras políticas industriales y comerciales presentes y hemos concluido que estas necesidades no se adaptan bien a estas políticas. Por consiguiente, hemos buscado alternativas que pueden ajustarse mejor a nuestras necesidades -incluyendo el libre comercio entre Canadá y Estados Unidos, así como otras posibilidades- y hemos procurado catalogarlas de acuerdo con los beneficios y costos económicos subsiguientes. De hecho, el libre comercio con los Estados Unidos ocupa un lugar bastante lejano en la lista, aunque lo tratamos muy seriamente por la pertinencia del mismo en relación a muchas de las dificultades económicas y políticas más enraizadas en Canadá".

"Nuestro objetivo global es someter el tema a una reevaluación básica", indica el Dr. Raynauld, "del mismo modo que el Informe Gray lo hizo con el problema de las inversiones extranjeras y el reciente Libro Verde sobre

Inmigración llevó este tema a la atención del público". Sugirió que el paralelo con los problemas citados era, en realidad, muy significativo ya que, desde un principio, se había vinculado la política proteccionista de la industria secundaria canadiense con objetivos nacionales - especialmente la independencia y unidad - con la que están unidos en numerosos aspectos tales como la inversión extranjera y la inmigración.

Festival canadiense en honor del bicentenario de los EE.UU. en Washington

Algunos de los artistas y compañías canadienses más renombradas viajarán a los Estados Unidos este otoño para tomar parte en los festejos del bicentenario de la independencia americana que continuarán hasta finales de 1976.

Uno de los acontecimientos principales será el Festival de Arte Canadiense que se celebrará en el Centro Artístico John F. Kennedy de Washington del 13 al 26 de octubre de 1975 bajo los auspicios del Programa de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores y con la cooperación de la Sección de Viajes del Consejo Canadá.

Entre los artistas canadienses que acuden a este Festival se encuentran Maureen Forrester, Oscar Peterson y Monique Leyrac; Louis Quilico, solista invitado de la Orquesta del Centro Nacional de Artes que dirige Mario Bernardi; el Ballet Real de Winnipeg y el Coro Mendelssohn de Toronto, bajo la batuta de Elmer Iseler y con la participación de los Festival Singers de Canadá y los Canadian Brass.

La Shaw Festival Company de Niagara-on-the-Lake ofrecerá una presentación especial de "El Discipulo del Diablo" (*The Devil's Disciple*) en la que participará un contingente de la Guardia del Fort Henry de Kingston.

La Compañía de Opera Canadiense presentará la exitosa ópera canadiense *Louis Riel* (libreto de Mavor Moore y Jacques Languirand, música de Harry